

HISTORIA UN LIBRO DE FERNANDO PONTE LE OTORGA LA AUTORÍA DE TRABAJOS CON SECRETINA

Nóvoa Santos, el 'Marañón gallego', padre de la incretina

→ El médico gallego Roberto Nóvoa Santos fue el precursor del tratamiento actual para la Diabetes tipo 2 basado en la capacidad hipoglucemante

de las incretinas, según descubre en su libro Fernando J. Ponte, pediatra del centro de Santa Eugenia de Ribeira (La Coruña).

■ **María Lagoa** Vigo
Roberto Nóvoa Santos (1885-1933) fue el precursor del tratamiento que hoy se utiliza para la diabetes mellitus tipo 2 basado en la capacidad hipoglucemante de las incretinas. Fernando J. Ponte Hernando, profesor de tercer ciclo en la Universidad de Vigo, que compagina la pediatría en el centro de salud de Santa Eugenia de Ribeira (La Coruña) con la investigación en la Historia de la Medicina, defiende, en el libro que rubrica, la primacía del célebre investigador español sobre el belga La Barre como responsable de la idea original a partir de la que se desarrolló la teoría de la incretina.

"El objetivo de este libro es desvelar la importancia de la diabetes en la obra de Nóvoa Santos, una de las partes más destacadas de su obra médica. Investigó el efecto hipoglucemante de la secretina, sustento del tratamiento que hoy instauramos con análogos de la GLP-1 y GIP para la diabetes mellitus", ha explicado a DM Fernando Ponte, quien no duda en calificar al protagonista de su última obra como "el Marañón gallego", del que se conoce más su producción como ensayista que como médico debido a su muerte prematura (48 años) y al advenimiento de la Guerra Civil. Ponte recupera sus descubrimientos y los coloca en el lugar que le corresponde: en primera línea de la ciencia.

La comunidad científica atribuye la noción de incretina a las ideas difundidas a comienzos de los años 30 por el investigador Jean La



Fernando J. Ponte, autor del libro sobre Nóvoa Santos.

Barre. Fernando Ponte muestra en su trabajo que Roberto Nóvoa Santos, cuando era catedrático de Patología General, en Santiago de Compostela, realizó estudios con secretina, anticipándose más de cinco años al científico belga y 70 a las ideas modernas sobre el manejo de la diabetes.

El autor revela las aportaciones originales de Nóvoa Santos a la diabetología. En primer lugar, descubrió el papel hipoglucemante de la secretina e indicó con claridad que este papel tiene lugar mediante la activación de la secreción de insulina y no mediante la inhibición de ningún mecanismo contrarregulador. Propuso su uso como terapia activadora antidiabética basándose en su menor y más seguro poder hipoglucemante frente a la insulina, y sugirió el empleo de la inyección de se-

En la historia de la diabetes, en honor a la verdad científica, deberá ser reconocida la primacía de los trabajos de Nóvoa sobre los de La Barre

cretina como prueba para el diagnóstico diferencial entre enfermos con capacidad residual de secreción de insulina (diabéticos tipo 2) y los que carecen de ella (diabéticos tipo 1). Por último, reveló la posible existencia de otras incretinas duodenales hipoglucemantes.

Todas estas consideraciones llevan a la conclusión, según Ponte, de que los fundamentos conceptuales del tratamiento de la diabetes tipo 2 con análogos del GLP-1 y del GIP y de los inhibido-

res de la DPP-4, basados en la capacidad de reserva incretina del páncreas, fueron anticipados por Roberto Nóvoa Santos en 1924 y reiterados en 1931 y 1932. También intuyó la posible existencia de otras incretinas. "En la historia de la diabetes, en honor a la verdad científica, deberá ser reconocida la primacía de los trabajos de Nóvoa sobre los de La Barre".

Nóvoa no habló de incretinas sino de incretas, pero lo importante es su descubrimiento, no el bautizo de las incretinas; lo esencial es que describió su funcionamiento, su vínculo con la secreción de insulina y su papel como hipoglucemante, así como que propuso, ya en 1924, su utilización para el tratamiento de la diabetes. De hecho, La Barre citó repetidamente la obra de Nóvoa en 1928, 1929, 1933 y 1936.

EL AUTOR Y SU INVESTIGACIÓN

Roberto Nóvoa Santos (1885-1933) se licenció en Medicina con premio extraordinario en Santiago de Compostela en el año 1907. Se doctoró al año siguiente con la tesis: *Alcance y sistematización de las cromorreacciones de los albuminoides*. Además de eminente clínico e investigador sobre la diabetes, fue uno de los más tempranos divulgadores en España de la obra de Freud. Junto a sus publicaciones sobre la diabetes destacan sus trabajos sobre psicología, estética y antropología médica. *El instinto de la muerte* (1927), un interesante acercamiento al sentido médico y existencial de la muerte, es uno de sus ensayos sobresalientes.

El libro de Ponte, titulado *Roberto Nóvoa Santos (1885-*

1933), precursor del tratamiento de la diabetes con incretinas, consta de 90 páginas y una edición de 40.000 ejemplares, que han distribuido Laboratorios Novo Nordisk. Ha sido prologado por Felipe Casanueva Freijo, presidente de la Sociedad Internacional de Endocrinología y la presentación corresponde a Daniel Figuerola i Pino, director de la Fundación Rossend Carrasco i Formiguera, autor de los capítulos de diabetes del *Farreras-Rozman*. La Real Academia Nacional de Medicina le concedió a Ponte el Premio Rodríguez Abaytúa 2008 por el ensayo *Nóvoa Santos y los reales de la Academia de Medicina*. También ha publicado trabajos sobre las ideas anarquistas de su juventud (Medicina e Historia, nº 2, 2009).